

Se necesita invertir 23 mil millones de dólares para terminar con la pandemia de COVID-19 este año

Una agrupación de gobiernos* acordó en febrero un nuevo marco de financiación en apoyo del Acelerador ACT, un mecanismo de colaboración internacional en la lucha contra el COVID-19. La iniciativa está especialmente dirigida a los países más ricos.

El primer objetivo de la asociación gubernamental es cubrir el déficit de financiación existente de 16.000 millones del Acelerador ACT, que se reunirían en concepto de donaciones aportadas por las naciones participantes, según informaron conjuntamente la Organización Mundial de la Salud y UNICEF.

El marco establece una serie de orientaciones sobre una "cuota justa" de financiación que los países más ricos deben aportar a la respuesta global del Acelerador ACT. La contribución se calcula en función del tamaño de su economía nacional y de los beneficios que les reportaría una recuperación más rápida de la economía y el comercio mundiales.

El Acelerador ACT solicita a los países donantes un aporte de 16.000 millones de dólares, sobre un presupuesto total de 23.400 millones, en concepto de subvenciones inmediatas que se realizarían durante el período comprendido entre octubre del 2021 y septiembre del 2022.

Los 7000 millones de dólares restantes lo autofinanciarán los países de ingresos medios, utilizando recursos nacionales para cubrir ciertas necesidades de adquisición y contando con el apoyo de los bancos multilaterales de desarrollo.

Los 16.000 millones de dólares se usarán para financiar el trabajo de los distintos organismos del Acelerador ACT. La inversión les permitirá adquirir herramientas esenciales para combatir el COVID-19 y suministrarlas a los países de ingresos bajos y medios.

De los más de 4700 millones de pruebas contra el COVID-19 realizadas desde el inicio de la pandemia sólo se han administrado unos 22 millones de pruebas



El Acelerador ACT solicita a los países donantes un aporte de 16.000 millones de dólares, sobre un presupuesto total de 23.400 millones, en concepto de subvenciones inmediatas que se realizarían durante el período comprendido entre octubre del 2021 y septiembre del 2022.

en los países de bajos ingresos, lo que representa sólo el 0,4% del total mundial. De la misma manera, sólo el 10% de las personas de los países de bajos ingresos han recibido al menos una dosis de la vacuna contra el coronavirus.

Esta excesiva desigualdad no sólo cuesta vidas, sino que también perjudica a las economías y corre el riesgo de que aparezcan nuevas variantes más peligrosas que podrían quitar a las herramientas actuales su eficacia y retrasar muchos meses a las poblaciones altamente vacunadas.

Cerrar la brecha de 16.000 millones de dólares permitirá al Acelerador ACT:

La vacunación contra el COVID-19 en países de bajos ingresos, crear un fondo común de vacunas contra la pandemia de 600 millones de dosis, apoyar el compromiso de las comunidades y cubrir los costes auxiliares de las donaciones, contribuyendo a los objetivos nacionales de vacunación de los países hacia el objetivo mundial de una cobertura del 70% en todos los países para mediados de 2022

Adquirir 700 millones de pruebas -sobre un total de 988 millones previstos en el presupuesto global del Acelerador ACT- y ampliar la capacidad de secuenciación, lo que permitirá a los países establecer medidas de salud pública, aplicar

estrategias más eficaces de "ensayo y tratamiento" y permitir un seguimiento de la evolución del virus

Conseguir tratamientos para 120 millones de pacientes, así como 433 millones de metros cúbicos de oxígeno que incluyen la totalidad de las necesidades de oxígeno de los países de bajos ingresos

Proteger a 1,7 millones de trabajadores sanitarios con equipos de protección personal -sobre un total de 2,7 millones previstos en el marco del Acelerador ACT- así como presupuestar y supervisar las necesidades en tiempo real para ayudar a identificar y abordar los cuellos de botella que se producen en el despliegue de los productos

Apoyar los ensayos clínicos de tratamientos y vacunas, para ayudar a abordar las variantes preocupantes e iniciar el desarrollo de vacunas contra el coronavirus de amplia protección.

A partir de que comenzó su marcha el acelerador ha conseguido:

Financiar la investigación y el desarrollo de nuevas terapias, vacunas y diagnósticos

Apoyar la entrada en el mercado de nuevas pruebas rápidas a precios asequibles

Entregar más de mil millones de dosis de vacunas contra la COVID-19 a través del mecanismo COVAX

Adquirir más de 200 millones de pruebas (hasta el 10 de enero), suministros de oxígeno medicinal por valor de 519 millones de dólares (a partir del 31 de enero de 2021) y equipos de protección personal por un monto de 764 millones de dólares

Fomentar la creación de recursos para ampliar el uso de la secuenciación de próxima generación para la vigilancia genómica en el sur de África, lo que permitió la detección temprana de la variante ómicron

*El Grupo de Trabajo de Financiación y Movilización de Recursos del Consejo Facilitador de ACT, compuesto por países de todos los grupos de ingresos y presidido por Noruega.